

# Los Cuatro y su nuevo desafío

**E**n la Compañía de los Cuatro siempre fueron tres miembros, desde su fundación el 26 de febrero de 1960: Oriente Escámez y los hermanos Héctor y Humberto Duvauchelle. Hasta el nombre del grupo se quiso perpetuar la presencia simbólica de Hugo, otro hermano Duvauchelle, a quien la temprana muerte le impidió integrarse.

Af. a casi 52 años de vida -superando también el fallecimiento de Héctor, en Casas, en 1983, donde la corporación se había radicado luego del golpe militar, y más allá de algunas interrupciones y cambios-, la Compañía de los Cuatro sigue sobre el escenario, percibida como una de las compañías chilenas independientes más destacadas y respetadas en la historia teatral de nuestro país. Basta ver una cifra: más de setenta obras, exhibidas en 21 países, surgieron de esta frondosa matriz criolla.

Los Duvauchelle crean de Iulius, o hicieron teatro en Concepción. En 1956 se trasladaron a Santiago y se vincularon al Instituto de Teatro de la Universidad de Chile (actual, hoy Teatro Nacional Chileno [TNC]). En ese período, Oriente Escámez trabajó con la compañía de Apóstoles Vargas y Pary Durante. Hasta debutaron como Rosaura en *La rosa en el asfalto*, a los 14 años.

## Disciplina y respeto

Y llegó 1960, una década llena de inquietudes sociales en Chile, con el teatro universitario en la vanguardia de lo cultural. Ofelia recuerda que la Compañía de los Cuatro, siempre muy abiertos a lo nuevo, optó por una gran amplitud en títulos, dramaturgos y directores, condición que también se expresó al abordar el cine, el radioteatro y la difusión poética. "Debutamos en Santiago en el teatro Peña Rex", recordó entrevistada, después de una función de *La estación de la vida*, el montaje hoy en cartelería que reúne textos de dos premios Nobel italiani: *La guardiana*, de Dario Fo, y *El hombre de la flor en la boca*, de Luigi Pirandello.

«Discutieron una línea estética a desarrollar»

«No. Solo queríamos tener nuestro espacio creativo y trabajar de manera independiente. Siempre nos interesaron dramaturgos y direc-

tores muy variados: Gogol, Shakespeare, Oton, Ibsen, también autores nacionales como el incipiente Raúl Ruiz (*La madera*, 1963) y directores como Vicente Jara y Edmundo Villaseca, entre otros de primer nivel. El objetivo

era hacer buen teatro, sin drama, tragedia o comedia; montajes con buenas escenografías e iluminación....»

«El abuso les atoró como tema?»

«Sí, estigmatizar el exceso a la concepción de los



ORGELITA  
Escámez en "La  
guardiana".

personajes. Esta tónica nos ha marcado siempre la tónica, la comedia trágica. Hicimos una obra de Raúl Ruiz (*Dáis*) que era abundante mala».

«Llama la atención que buscan a una directora tan joven...»

«En la Compañía de los Cuatro siempre estuvimos abiertos a la experimentación. Para nosotros, con la experiencia que tenemos, todo resulta nuevo al trabajar con una directora joven, apunta nuevas ideas, nuevas técnicas... El proceso de creación fue excelente. Se conversó bastante, hubo puntos de vista distintos... para mí tanto: nosotros somos muy abiertos a todo. Creo que la apertura es una forma de hacer teatro. Estamos en constante de encontrarnos en nuestros ensayos».

## La disciplina es importante

«Ha sido un factor básico en el trabajo de la Compañía de los Cuatro, así como el respeto entre coetáneos. La disciplina corresponde a una escuela teatral. Aunque nosotros no tenemos una formación teatral formal, animamos los principios del teatro universitario chileno: disciplina y respeto entre compañeros».

## Nostalgia

«Sólo por Pepe (Héctor) que no está vivo. Teníamos una relación muy buena entre nosotros, porque sentíamos el mismo ideal de hacer teatro nortino. Cada uno con sus carencias: Humberto las relaciones públicas; Pepe la técnica, la escenografía, las luces; y yo, la administración del grupo».

LEOPOLDO PULGAR IBARRA

Claudia Valenzuela, directora de "La estación de la vida":

## "Escuelas no enfatizan la historia del teatro chileno"

Treinta y dos años tiene Claudia Valenzuela, la directora de *La estación de la vida*. Algo perpleja señala: «No son tantos pero la época son tan pocas como quilita...». Y aunque de alguna manera le sorprendió ser convocada para dirigir a artistas de trayectoria, instó una experiencia que la tiene contenta y satisfecha.

«¿De dónde sacó la decisión de dirigir a la Compañía de los Cuatro?»

«El año pasado, en el Festival de Directores Teatrales, que organiza el magister en dirección teatral de la Universidad de Chile, dirigió *La mano*, de Fernando Joseíta, ganando el premio al Mejor Montaje. Oriente Escámez estuvo entre el público y se interesó en mi trabajo. Me invitó a este proyecto de la Compañía de los Cuatro. Por otra parte, también habíamos tenido el privilegio de conocer a Humberto Duvauchelle como profesor de actuación en la Universidad de Chile. Además, tenía referencias de la Compañía de los Cuatro a través de mis padres, admiradores de su trabajo, especialmente el hermano Humberto y su desempeño con el grupo Los Cuatro de Chile y en los diversos recitales de poesía en los que participaban. Respecto del estilo de hacer teatro de la compañía, la verdad que no tenía mucho conocimiento. En las escuelas de teatro de nuestro país, en general, no se hace mayor énfasis en la historia del teatro chileno, y no se incentiva tampoco la investigación».

«¿Reflejan los textos de Dario Fo y Luigi Pirandello la sociedad actual?»

«Estos textos, *La guardiana* y *El hombre de la flor en la boca*, además de ser super interesantes, tienen un humor y de mi gusto el primero, y una belleza y profundidad insuperable el segundo. Y, sobre todo, proponen una temática muy actual y contingente, tanto a nivel personal como de sociedad. Es tema ontológico y existencialista de Pirandello me toca muy profundo, sobre todo después de

haber enfrentado una larga y compleja enfermedad, mientras que la visión crítica de Fo, que sañitiza respecto de la forma de "vivir" de la sociedad actual, conformista, chata, mediocre, resulta muy vigente y un rotundo clarínismo de esta sociedad postmoderna».

«¿Lo aborda tiene una dimensión social, humana, espiritual?»

«El estilo de cada texto de *La estación de la vida* es distinto, pero eso mismo enriquece al montaje. Ambas obras, al hablar de un mismo tema -el significado de la vida y cómo la vivimos-, hacen una crítica a través del humor y un homenaje por medio de la poesía. Esas es, para mí, reflexión de la vida trasmisiones continuo contraste. Este montaje trata de transmitir un mensaje personal a cada espectador, acercándose a la dimensión espiritual de cada ser humano».

«¿Por qué no se enfocaron ambos relatos?»

«Mi primer impulso fue adaptar ambos textos para hacer una sola obra coral, con los relatos interrelacionados. Pero en lecturas posteriores, y a medida que investigaba soñera del trabajo de la compañía, crucifer pone énfasis en el fondo y no en la forma. Esa condición era más coherente con el estilo que el grupo tuvo a lo largo de su carrera y, sobre todo, responiendo con dramaturgia de estos dos grandes Nobel italianos. Quise diferenciarlos del teatro que se hace actualmente, muy experimental pero poco profundo. En este caso, lo que se destaca es el texto y las interpretaciones, tratando de volver de alguna forma al "teatro de tacto", que ha caracterizado a la Compañía de los Cuatro a lo largo de su fructífera trayectoria».

«Conclusión: luego de dirigir a los actores de trayectoria...»

«Ha sido una experiencia maravillosa. Al principio tuve aprensiones, pero luego me encontré con personas humildes y entregadas al por cuenta del trabajo, dispuestas a escuchar, a proponer, a discutir ideas y conceptos, por lo que también para mí ha significado un gran aprendizaje».

**Los Cuatro y su nuevo desafío (entrevista) [artículo]**  
**Leopoldo Pulgar Ibarra.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Pulgar Ibarra, Leopoldo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2011

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los Cuatro y su nuevo desafío (entrevista) [artículo] Leopoldo Pulgar Ibarra.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile